

BAJO LAS VIAS

Ratingen Mitte
Weststraße
Über Wehrhahn 5
terstr. / Arbeitsagentur

U72 Ratingen Mitte
Weststraße
Über Wehrhahn 5
Schillerstr. / Arbeitsagentur



MADRID HORROR



Este fanzine proviene de una partida de rol rápida que echamos entre amigos. Hablando con el máster decidí que daba para fanzine, y que sería una nueva serie para la distri. Aquí empieza Madrid Horror. Sustos, acción, comedia y drama. Como siempre en esta distri.

Gracias al master por esta aventura, a quien jugó conmigo y a todos en general. Seguimos palante siempre. Siempre con nuevas ideas



Las dos amigas se subieron corriendo al metro de Islas Filipinas, ya que Julia quería ir a una tienda de libros de segunda mano a cotillear, y como hace siempre, arrastró a su amiga Doxy hasta la tienda donde solamente encontró libros antiguos sobre mitos de sectas y algún manga de hacía años que nunca más sacaron los segundos ni terceros tomos, pero eso era algo que hacía muy feliz a Julia, que siempre andaba sonriendo con su amiga al lado para poder molestarla e intentar que fuese igual de entusiasta con aquellas cosas. Nunca lo ha conseguido, ya que Doxy es muy reservada y le gusta más hacer otras cosas que no sea buscar libros antiguos y ver animes.

Las puertas del metro se cerraron y antes de llegar a la siguiente estación un temblor en el metro hizo que se parase todo y todes se asustasen unos segundos, ya que suele pasar esto en el metro ya que está medio roto todo por el uso y el poco mantenimiento que tiene. Las luces empezaron a encenderse y a apagarse de manera intermitente, algo que si que asustó a todes. Aquello si que era más raro y los murmullos y algún que otro grito de pánico empezó a anidar en el vagón de la línea 7. El metro sigue su curso con las luces intermitentes y la gente en silencio para que se le pasase más rápido el viaje a la siguiente estación.

Dos de seguridad del metro que están con los brazos cruzados, y algo asustados aunque intentan disimularlo de malas maneras, cogen el walkie talkie y pulsán el botón para ver si funciona.

Equipo dos, parece que ha habido una incidencia, algo ha pasa..

Antes de terminar la frase el metro cae hacia abajo, a una especie de agujero que el conductor no ha podido ver, o que ha aparecido de la nada. Todo el vagón se cayendo hacia más abajo que las vías del metro y cada cual se agarra donde puede: a las barras, los asientos, otras personas para caer encima... Las luces están apagadas y nadie ve nada, solamente pueden esperar a su muerte, o a caer y tener suerte de sobrevivir a aquella monstruosa caída. La gente se empieza a chocar entre ella, a gritar, incluso a pegarse para ver quien se agarra a la barra de hierro. Las dos amigas se agarran a una barra y entre ellas para no separarse y encontrarse tras la caída. Aquella marabunta de gente que va chocándose entre ella deja de chocarse para estamparse contra el suelo haciendo añicos sus huesos y sus cráneos.

Julia y Doxy se levantan con pocas heridas, ya que han tenido la suerte de caer encima de algunas personas que estaban allí tras tanta agitación en la caída. Los gritos de socorro y de búsqueda afloran por todo el cagón destruido sin encontrarse con sus

seres queridos. Las chicas ven que todo sigue a oscuras y que una gran polvareda hace que se dificulte aun más la visión del terrorífico accidente.

— ¿Qué coño ha pasado? — el guardia más robusto se levanta apartando un cadáver de una anciana y tirándolo contra otro cadáver. Saca la linterna e ilumina el vagón para que ahora todos puedan ver que ha pasado. Solamente se ven cadáveres, brazos desmembrados y mucha sangre por todos lados, incluido en el techo y los cristales. — ¿Qué es eso? — el guardia ilumina un cristal roto y de allí se asoma una cara desfigurada y gris con cuatro ojos que está sonriendo al ver el espectáculo. Se da la vuelta y sale corriendo de allí. Julia y Doxy se abrazan más fuerte al ver aquel bicho tan extraño, al igual que les supervivientes que empiezan a rezar o bien a dar besos a sus seres queridos, y que quedan con vida. El guardia hace como que no ha visto nada e intenta levantar a su compañero.

— Venga, Antonio arriba... — empieza a zarandear a su compañero hasta que ve que no reacciona a nada — Joder... esta muerto...

Mientras el segurata se lastima por su compañero muerto un grupo de monstruos como el que se vio antes entran por todos lados llevándose a rastas a quienes ven cerca. El de seguridad saca su arma reglamentaria y empieza a disparar dentro del

vagón matando e hiriendo a monstruos y humanos. Muchas de las criaturas consiguen huir llevándose a sus víctimas que están chillando de miedo y llorando. Las criaturas se han llevado a la mayoría de supervivientes y el guardia ya no sabe que hacer, está en shock. Una de las criaturas aprovecha la oportunidad para rajarle el cuello con un cristal que ha cogido del suelo. La linterna y la pistola caen al suelo y Doxy corre a coger la linterna e iluminar la cara de aquel engendro para cegarle. La criatura suelta al humano y sale corriendo del vagón tapando sus ojos por el fogonazo de luz. Corre dando con su cola de rata a todos lados y con sus cortas patas, dando saltos bastante graciosos para lo horribles que son. Otra criatura, que está detrás de las chicas empieza a salivar.

— A vosotras es mejor sacrificaros que mataros — dice con una voz áspera y dando pasos lentos hacia ellas. Julia agarra la pistola con un temblor que se puede ver a kilómetros.

Un retumbar agita todo el metro, o lo que se supone que es, y hace despertar a Antonio que sin mirar ni nada dispara su arma hiriendo en la pierna al monstruo que iba a atacar a las jóvenes. El monstruo sale corriendo llevándose otro cadáver. Antonio cae contra el suelo inconsciente de nuevo y las criaturas huyen del lugar dejando a solas a

Doxy y Julia en medio de tanta sangre. Se miran entre ellas aun temblando por todo lo sucedido y Doxy empieza a gritar sin controlar el tono de su voz.

— ¿Qué hostias ha pasado aquí?

— Siii, Doxy, te lo dije. Te dije que esto pasaría en algún momento y tú pasaste de mí. Ahora por tu culpa no estamos preparadas. No tenemos comida, ni sabemos magia, ni nada... Pero bueno, no voy a regodearme más. ¿Cómo de fuertes crees que son? Yo creo que con dos golpes los matamos.

— No se si quiero saber eso — Doxy agarra la pistola y se la queda haciendo enfadar, como siempre, a Julia que agarra una especie de palo de metal mellado por la punta.

— Vamos a acercarnos porfi — Julia le pone caras de pena a Doxy — Quiero verlos de cerca...

— ¿Funcionará la radio? — Doxy se acercó al segurata degollado para cogerla, pero un ruido de la la boca del cadáver empezó a salir como en estampida sacando espuma y sangre por ella.

— Parece que no funciona muy bien.

— Lo que no funciona bien es el media placa este

— lanza el walkie talkie contra el cadáver y se dirige hacia su amiga — Deberíamos movernos de aquí. Aunque no se a donde, con esta caída a saber si podemos salir bien del vagón...

Julia agarra con fuerza la tubería y después coge

la muñeca de su amiga y hace que avance hacia una ventana rota para salir de allí. Antes de salir le da la pistola a Doxy y pasa con cuidado por la ventana rota para no cortarse.

El túnel que ven no es de metro, es como si fuese de aguas subterráneas. Hay piedras, está con estalagmitas y es húmedo. Ven un rastro de sangre que lleva hasta donde la vista les permite ver, al fondo del rastro hay un cadáver, aun esta fresco porque pueden ver al acercarse que sigue sangrando y expulsa algún mensaje indescifrable por la boca. Un ruido espantoso le aleja del cadáver y corren hacia el final del túnel, bailando la luz de la linterna enfocando a todos los lugares menos al medio. Las chicas se paran de pronto al ver a lo lejos un grupo de personas que están quietas sin hacer nada.

— ¿Qué hacen ahí paradas? ¿Son una secta? — dice Julia mientras baja poco a poco la linterna para no ser vistas por los extraños.

— ¿Secta? Tía, tienes que dejar de ver tantas pelis de serie B.

— Doxy, dispara sin miedo. Son enemigos seguro — Julia se pone en pose de ninja, aunque no tenga ni idea de saber pegarse.

— Heeeeey — grita Doxy agitando la linterna al aire y poder ser vistas por aquel grupo. Julia se pone tensa y concentra toda su fuerza en la cara para

parecer dura frente a aquella situación.

— Espero dar miedo así, porque no me he pegado en mi vida — le susurra a su amiga.

— ¿y tú crees que yo se disparar? No se ni como funciona esta mierda — da un par de golpes a la pistola y le da un par de vueltas para ver si entiende el mecanismo.

— Pulsando R1, ¿no?

— No entiendo la mitad de las cosas que me dices, tía.

Las dos se acercan poco a poco al grupo. Julia intenta imitar algún caminar que ha visto en algún videojuego, pero parece que anda bailando borracha por las vías. En cambio, Doxy si que parece más segura y fuerte que su amiga. Cuanto más se acercan empiezan a escuchar la conversación del grupo.

— Paco, te he dicho que no joder, ¿qué mierda de dirigirnos? ¿Quién coño te crees?

Las chicas pueden ver que son tres personas, un hombre robusto y con barba, una joven con el pelo rizado y piel negra, y una niña de unos ocho años con el mismo aspecto que la joven.

— ¿Y vosotras qué queréis? — se gira el hombre hacia las chicas y pueden observar que lleva ropa militar.

— Joder, Paco, no te enteras ni de cuando te corres, ¿no ves que son personas como nosotros?—

la joven con vestimenta de gimnasio os sonríe y os saluda con la cabeza – Yo me llamo Jenny, y esta pequeña de aqu ı es mi hermana Sara.  Nos parecemos mucho? – suelta una carcajada un tanto nerviosa y sigue hablando –  Hab eis visto un camino que lleve arriba? Llevamos mazo rato buscando un camino y no vemos nada. Encima no entendemos nada, es como un canal de agua subterráneo... pero como monstruos...

– No tiene sentido nada,  hab eis visto a esos bichos? – pregunta Doxy poniendo cara de asco al recordar el aspecto físico.

–  Claro que los hemos visto! Nos han hecho correr hace un rato. Mataron a un señor muy majo y luego un estruendo les hizo salir corriendo.

– Porque no les tenía a tiro... sino les reventaba a balazos – dice el que va de militar mientras que Jenny y Sara le miran con asco y desesperación.

–  y vosotras les hab eis visto? – pregunta Sara. Julia se agacha para ponerse a su altura y le contesta.

– Claro que hemos visto a esos bichos. Me recordaban a mi profesor de matemáticas – se queda mirando al joven y le señala con un dedo de manera acusatoria –  T  que eres?  Madero?  Militar?  O un friki que juega al airsoft?

– El airsoft es de niñas. Yo hago cosas más duras – el joven se queda mirando mal a la joven y gira

su cara para no verla más.

— Bueno, nosotras iremos a buscar alguna salida. Si encontramos alguna salida daremos una señal de socorro para que os vengán a buscar. Vosotres haced lo mismo y así al menos saldrá un grupo con vida.

Julia se acerca a Jenny y le da un largo abrazo para susurrarle algo al oído.

— Si no queréis ir con este pedazo de gilipollas venid con nosotras. Y si os está obligando haz una señal — se aleja de ella y levanta la mano — Que os vaya muy bien. Y si veis más profesores de matemáticas matadles.

— ¿Eres tonta? Te he escuchado, ¿estáis conspirando contra mi? — saca la pistola y apunta a todas las que están allí a su alrededor — Paso, me voy de aquí. A mi no me traiciona ni Dios — baja la pistola y se va a paso rápido por uno de las pasillos murmurando insultos.

— Al fin se va, muchas gracias. ¿Podemos ir juntas?

— dice Jenny juntando sus manos en señal de favor. Las chicas aceptan y se juntan para empezar a caminar como un grupo. Eligen un camino y empiezan a andar con paso firme, pero seguro, por el con la linterna por delante para que ningún bicho les ataque.

— ¿Quién era el tío ese? Si no quieres responder no lo hagas. Podemos hablar del tiempo si quieres. —

pregunta Doxy acercándose a Jenny hasta casi su hombro.

— Ni idea, nena. Un notas que sobrevivió y se acopló al grupo creyéndose el líder. Luego tan militar que iba y no mató a ni un bicho. Aunque es verdad que esos bichos son muy ágiles — Sara para de pronto e interrumpe la conversación.

— He notado una brisa por allí. Puede que allá una salida por ahí — se quedan paradas para encontrar aquella brisa. Al notarla se alegran y empiezan a seguir el camino. Jenny y Doxy siguen hablando.

— Yo pensaba que era de vuestro grupo. Yo también tengo una pipa pero no voy de Carlos Dutty por ahí..

— Ese es un tiktokker, ¿no? — dice Sara dando pequeños saltos en el sitio.

— Oye, Sara, ¿tienes móvil? Podemos grabarnos un tiktok y hacernos famosas — Julia empieza a improvisar un baile que Sara intenta imitar sin mucho éxito — ¿Habéis pensado que a lo mejor en vez de una brisa es un resoplido de una criatura enorme?

— Julia, ¿de qué estás hablando ahora?
Jenny se pone roja de la nada y empieza a balbucear:

— Sara y yo ganamos... ganamos un concurso de

baile — todas se quedan mirando a la joven con una amplia sonrisa y esperando a que se pusiera a bailar — Cuando salgamos os enseñe el baile que hicimos.

Hablando entre ellas llegan a una bifurcación de tres pasillos, todos ellos iguales y oscuros. En ninguno de ellos se puede ver un reflejo de luz. Julia recuerda el libro que había comprado sobre magia y mitos. Lo saca de su mochila rosa y dice: — Necronomicon — todas se quedan calladas y pálidas al ver como se le ha ido totalmente la cabeza a Julia, ninguna se atreve a acercarse a ella. La tienen miedo.

Abre la primera página y un resplandor verde le ilumina la cara por completo, hasta casi extinguirla. Solo se ven sus ojos, que ahora dan vueltas con frenesí. La joven empieza a balbucear palabras imposibles de descifrar, y algún que otro grito visceral. Mientras ella sigue en trance las otras miran por el túnel y ven como una especie de capucha voladora con tentáculos se está acercando a ellas. Una voz profunda y nauseabundo llena de esputos grita: — Tiene el libro, ¡a por ella! — cinco criaturas pequeñas y negras corren en busca del libro que esta leyendo Julia en trance.

— Julia, ¿qué has robado en esa librería cutre?

Uno de los bichos salta sobre Julia con sus dos piernas, antes de que llegue a ella, Julia levanta la mirada y el enemigo se queda quieto y parece ser que ahora le obedece. No gime, ni está rabioso, solamente está quieto mirando a Julia con los tres ojos bien abiertos. Julia gira la cintura y señala a la criatura llena de tentáculos.

— Ahora que te controlo, ¡ataque agua! — grita Julia al bicho que ahora parecía controlar. Este no lo entiende bien, pero sabe que debe atacar a su antiguo amo. Corre hacia él y se lanza con la mandíbula por delante para arrancarle la capucha. Al acercarse un poco recula y para su ataque. Da unos pasos hacia atrás hasta quedarse cerca de Julia de nuevo para obtener nuevas órdenes. La criatura de tentáculos se ríe y saca de su capa un bastón con una piedra verde en la punta y se prepara para atacar al grupo.

Julia no espera y con su barra de hierro corre hacia una de las pequeñas criaturas y le golpea con la barra en la cara, entre los tres ojos amarillos que tiene, soltando un pequeño grito de dolor.

— Esto es la hostia, Doxy. Es mucho mejor que Tekken — levanta sus brazos en alto y empieza a gritar con mucha fuerza — ¡Siento la adrenalina! Soy una puta super saiyan.

Otra criatura pequeña salta sobre Julia y le araña

la cara haciendo unos arañazos poco profundos en sus mejillas. Una risita siniestra soltó por algún lado de su cuerpo mientras trataba de quitárselo de encima.

— Yo te salvo, Julia — grita Doxy mientras lanza un golpe con su barra de hierro herrando el golpe, pero haciendo que la criatura se apartase de su cara. El bicho que atacaba a Julia ahora se lanza a por Doxy que esquivo los primeros golpes hasta que ella acierta a darle uno fuerte en la cara que lo estampa contra la pared — ¡Home run! Eso es señores, Doxy haciendo otra vez historia como bateadora estrella.

La criatura con tentáculos se empieza a arrastrar con mucha rapidez, como si fuera una serpiente, hasta Julia para arrancarle el libro de las manos, pero el bicho que golpeó Doxy arremete contra el por el impacto que le dio.

Julia controla a su criatura para que le defienda de el monstruo más grande, mientras que ella y Jenny golpean a otra de las criaturas pequeñas y la golpean con patadas y la tubería hasta matarlo.

— No queda tiempo para tanto jueguito, niñas — dice la criatura más poderosa. Saca un puñal y se corta la palma de la mano. La sangre gotea en el suelo y ahí invoca una criatura de tres metros, blanca, con cinco patas-manos y un enorme cuerno en la frente — Consigue el libro, Gnop.

La criatura con tentáculos huye por el túnel y sus secuaces os cortan el paso para que tengáis que enfrentaros a ellos antes que con su amo.

Otro temblor, aun más fuerte, recorre el túnel y hace que se desprendan algunas rocas del techo y de las paredes.

Jenny y Doxy se miran con complicidad y saltan al ataque. Mientras Jenny golpea a una de las criaturas pequeñas con un gancho y cuando esta en el aire Doxy le estampa contra el suelo con la tubería rota.

— A este paso me fichan para la liga profesional — dice Doxy mientras finge golpear pelotas imaginarias. Julia sigue dando golpes sin acertar ninguno. Sus golpes cada vez son más lentos y débiles.

— No se vosotras, pero mi cuerpo ya no reacciona tan bien como antes — dice Julia dando unos pasos atrás para coger una bocanada de aire fresco.

— Yo no quiero joder mi racha de suerte, así que mejor que nos vayamos.

— La última en llegar es facha — grita Julia. Agarra a Sara y sale corriendo por la única dirección libre que le queda. Las otras dos le siguen, y detrás de ella, a una no muy larga distancia, las criaturas que quieren el libro.

Julia llega la primera a una cámara circular y en el techo un cristal verde que no para de parpadear.

En las paredes hay cuerpos momificados. Las ropas de los cuerpos son de distintas épocas, desde actuales hasta las más antiguas que conocen.

— Que sitio más siniestro — Julia da una vuelta sobre si misma observando todo — Voy a cotillear al libro a ver si consigo algún conjuro más — Empieza a leer el libro y una luz verde y morada salen del libro dando de lleno en la cara de la joven morena. La luces se apagan de pronto y solo queda oscuridad a su alrededor, todo ha dejado de iluminar — Creo que puedo hacer un kame kame ha.

— Nos va a venir bien, pero el libro — la voz de Doxy se pone temblorosa por unos segundos — Creo que el libro te va a acabar poseyendo a este paso...

Nada más acabar la frase las criaturas aparecen en la sala, con nuevas fuerzas y una mirada endemoniada. Parece que han renovado fuerzas por el camino. El monstruo blanco se queda mirando al grupo mientras una baba enorme se le cae por la comisura de su enorme boca.

— ¿Tú qué coño miras? — le grita Doxy, pero el monstruo ni se inmuta ante los gritos.

Un bicho pequeño ataca a Jenny, que esta le da una patada con la tibia en el aire dejándolo en el suelo durante unos segundos.

— Campeona de Muay Thai, bicho de mierda — le

dice al bicho tirado en el suelo.

Gnop al verse sin aliados corre hacia Julia y de un manotazo le lanza contra la pared dejándole sin respiración.

— Coño, que el feo ese es muy rápido y puede correr — Doxy prepara la pistola y dispara al aire, intentando acertar a la criatura. Gnop grita lanzando babas y mocos contra las chicas. Se gira de nuevo y embiste a Julia haciendo que se choque contra otra pared haciendo dislocar su hombro y que suelte el libro por el duro golpe.

— ¡Julia! — dispara un par de veces, una de las balas se queda cerca del cuerpo de Julia — Deja a mi amiga y lucha contra mí.

— Por favor, acierta un tiro, ¡me va a matar! — grita Julia llorando e intentando colocar el hombro sin acertar en ello.

Jenny hace una voltereta ladeada y agarra la tubería que había tirado. Doxy se queda flipando al ver aquello y Jenny se sonroja con la forma que la mira.

— Cuando salgamos de esta tenemos que ser amigas — dice Julia mientras dispara a la criatura, esta vez acertando algún balazo en la espalda.

— Claro, nena. Salimos a bailar — le guiña un ojo y se prepara para el ataque de la criatura enfadada por el balazo.

La herida de Gnop por la bala empieza a gotear y

en cuanto una gota de sangre toca el suelo un temblor se apodera de la cámara. La sangre ahora gotea por todos los rincones de la cámara. La sangre poco a poco empieza a inundar el lugar y llega a los tobillos. Sara salta encima de su hermana y ella la coge en brazos. El libro empieza a pasar las páginas el solo y un halo de luz penetra en toda la sala.

— ¿Para qué aciertas? Ahora parece una peli de Stephen King — dice Julia mientras se arrastra por la sangre para alejarse de la criatura blanca.

— Quien saca la pipa es para disparar — contesta Doxy — Aunque esto no me lo esperaba para nada.

Gnop ataca a Jenny y esta lo esquivo con un salto lateral y un movimiento muy rápido de cadera.

— A la mierda. Os lo dejo a vosotras — sale corriendo con Sara en brazos por donde hay un riachuelo de sangre que se dirige hacia algún lugar. Gnop corre detrás de ellas dos sin pensarlo dos veces y desaparecen por el túnel.

— Con lo bien que me caía esa chica — dice Doxy con pena en la voz — Hasta que decidió abandonarnos... ¿Tú sigues viva?

— Creo que sí — contesta Julia mientras se levanta con ayuda de su amiga y ya con el hombro en su sitio.

— ¿Los libros pueden hacer esto?

— Esta es la edición coleccionista. Por eso hace estas cosas tan raras.

— ¿Puedes leer lo que pone? — Julia se acerca al libro que aun sigue pasando sus páginas el solo. Parece que un conjuro se está creando, un ritual se está haciendo, ya que el río de sangre es más denso y rápido y un temblor vuelve a mover todo. Julia se sienta cerca del libro con las piernas cruzadas y pone sus dedos contra la sien.

— Ven, sientate. Así recuperamos fuerza seguro — dice Julia mientras señala el suelo a su lado para que se siente tu amiga.

Doxy pasa de sentarse y se va a dar una vuelta por la cámara, ahora que están tranquilas quiere investigar ya que llevan horas allí abajo metidas, aunque para ellas parece que solamente han pasado unos minutos. Se empieza a fijar que hay más cámaras iguales en los túneles adyacentes. Puede ver como el río de sangre baja por unas escaleras de piedra y por otras escaleras, que parecen subir a la superficie, hay una gran luz verde que parpadea, como la del centro de la cámara donde se encuentra su amiga. Se vuelve con su amiga, que se encuentra viendo los dibujos que aparecen en el libro.

Mientras descansan un estruendo, aun más fuerte que los anteriores hace vibrar todo, incluso el río de sangre parece moverse un poco. Al ver el

estruendo que ha habido deciden subir las escaleras e irse afuera a respirar aire fresco, ya que allí está húmedo y es muy pesado el oxígeno. A cada escalón ven como es más potente la luz verde y el rastro de sangre es más fresco y denso. Al salir de aquella cámara se quedan impactadas con lo que están viendo, siguen en las vías del metro, pero en un lugar muy oscuro y extraño. Allí encuentran en el medio de la sala al sacerdote de tentáculos que quería el libro. A su alrededor hay muchas personas atravesadas con un palo. Algunas están muertas, otras gritan de dolor, y muy pocas, están cantando una especie de canción diabólica. Allí ven que está el militar, ya muerto, Jenny llorando, pero por ningún lado se ve a la pequeña Sara.

Dos sombras enormes se ven a los lateral leyendo una copia del libro que tiene Julia, aunque no pueden fijarse en como son esas criaturas ya que la oscuridad les tapa casi todo el cuerpo. Solo se pueden fijar que son grandes y tienen tentáculos. El sacerdote mira a las jóvenes y les habla con una voz salida de una caverna profunda:

— Habéis llegado justo a tiempo. Traed el libro y sacrificaros en nombre de Hultup. Finales peores os puedo ofrecer — una carcajada sale de su horripilante boca.

— ¡Jenny! ¿Qué es esto? — exclama Doxy.

— Esto esta guapísimo. Parece el final de Dark Souls — dice Julia, pero se arrepiente enseguida — Digo... ¿Qué está pasando aquí?

El sacerdote ordena a las dos criaturas a por el libro y ya pueden ver el cuerpo de aquellas criaturas. Son una especie de pulpos marrones y con algunas aletas por fuera. Una boca enorme llena de colmillos afilados y llenos de sangre y mugre.

— Traedle esto — Doxy saca la pistola con firmeza y apunta a una de las dos criaturas. Una de las criaturas decapita a uno de los que cantaban y le lanza la cabeza a Julia, mientras aun, la cabeza sigue la melodía del sacerdote.

Las dos jóvenes están nerviosas al verse en aquella situación tan compleja. Julia saca el libro para leerlo.

— Joder, Doxy, ahora no entiendo una mierda del libro. Vamos a morir — grita Julia nerviosa mientras gira el tubo creyéndose alguna heroína de un anime.

— No. Van a morir ellos — nada más terminar la frase recibe un golpe en la cara con uno de los tentáculos, provocándole un hematoma en la mejilla derecha.

La sangre que había por todos lados corriendo se empieza a convertir en lava, derritiendo el suelo y las paredes.

Julia empieza a leer el libro y una luz verde nuclear ilumina a Doxy haciendo que sus magulladuras y heridas desaparezcan por completo.

— Ahora sí. ¡Ahora domino el mundo! Te voy a matar, sacerdote — grita Julia señalando al sacerdote.

— Quien dominará el mundo es quien renacerá de aquí — responde el sacerdote con una gran carcajada.

— Domíname esta — interviene Doxy mientras da una patada a la criatura que le había atacado.

— Entregaré el libro y mi vida si la dejas con vida — el sacerdote pasa de ella y sigue cantando y bailando con su ritual. Una de las criaturas se toma en serio lo de dar su vida y le lanza una piedra que por poco no le parte la pierna derecha a Julia y la deja medio cogeando.

— No podemos con ellos... son demasiado fuertes — se acerca corriendo Doxy a su amiga para salvarla de otro golpe de la criatura pulpo — Ve a por el sacerdote. Yo te cubro.

Julia corre para saltar el foso de lava que se ha formado alrededor del sacerdote mientras que ella le cubre el salto atacando y disparando a las dos criaturas.

— ¡No pasarás! — grita la joven mientras sonríe a su amiga antes de ser atacada por los tentáculos que arrancan todas sus extremidades en segundos.

— ¡Doxxyyy! — grita mientras las lágrimas llenas de rabia inundan su cara y su mirada se fija en el sacerdote que tiene enfrente — Voy a matarte, hijo de puta. Y yo no haré como Frodo, pienso quedarme este libro que tanto me costó robar para matarte.

— Gracias por traerme el libro. Ahora morirás con tu amiga — el sacerdote se estira hasta llegar a los tres metros de altura y una espalda desproporcionada a como estaba antes que parecía casi humano excepto por sus tentáculos. Antes de que siga hablando Julia golpea uno de los tentáculos haciendo que vibre en su mano de la dureza que tienen. Al ver que no sirve de nada abre el libro y empieza a leer las primeras páginas luminosas. Unas raíces aparecen del suelo y agarran todos los tentáculos del sacerdote. Los tentáculos rompen las raíces sin problemas y este empieza a reírse de nuevo.

— Vaya una novata. Hasta que no lleves cien años no podrás dominar la magia.

— ¿Tú crees que quiero ser tan vieja? — Julia le escupe una flema llena de sangre en los tentáculos. Mientras hablan toda la sala, excepto donde ellas están empieza a caer en la lava, incluso las criaturas se caen en ella y se queman en ella.

Una presencia se muestra frente a Julia y le habla:

– Julia, dale fuerte. Demuestra de que estás hecha
– la voz parece de Doxy pero no hay ningún cuerpo que pueda hablar por ella.

– Esto va por ti, Doxy – susurra Julia mientras el sacerdote se queda buscando a quien había hablado antes. Clava la tubería oxidada a la altura de su cabeza y empieza a escalar por ella hasta intentar llegar a la cara – Esto por matar a mi mejor amiga – un tentáculo la golpea y hace que vuelva a caer al suelo. Julia se vuelve a levantar para intentar lo mismo.

Sus heridas empiezan a sangrar y su cuerpo deja de responder bien, pero todo aquello no iba a pararle.

– No puedes matar a una super saiyan – dice escupiendo más sangre al suelo – En Dragon Ball las peleas duran diez capítulos. Aún nos quedan nueve capítulos de pelea, feo.

Sube por el tubo incrustado y empieza a subir por el dorso húmedo del sacerdote. Se aproxima a su cara llena de flemas y mocos y le golpea con los codos y con la cabeza mientras grita:

– Soy inmortal, hijo de puta – la rabia se apodera de ella y golpea su rostro de manera frenética hasta hacerle sangrar por el rostro.

– Solamente yo soy inmortal – dice el sacerdote mientras se ríe. Con un tentáculo agarra de la pierna a Julia y le quita el libro con otro.

Al coger el libro su rostro empieza a humanizarse poco a poco.

– Como habéis luchado como guerreras, moriréis por un ser superior – el sacerdote hace que la chica caiga a la lava siendo devorada por ella en cuestión de segundos.

El sacerdote abre el libro y empieza a leer un conjuro. La lava empieza a subir y a ser más fuerte, unas pompas de lava empiezan a subir hasta el techo haciendo unos enormes daños a toda la estructura. El sacerdote no puede parar de reír. Ya ha conseguido el objetivo de su ritual.

– Ahora sal y conquista el mundo – la sangre termina de correr y la lava se para, como si ya no fluyese hacia ningún lado. Una mano enorme y llena de otras manos más pequeñas sale de la lava apoyandose en las paredes para poder salir de su lugar. El fin de la humanidad estaba al caer...

Ratingen Mitte
Weststraße
Über Wehrhahn 5
terstr. / Arbeitsagentur



U72 Ratingen Mitte
Weststraße
Über Wehrhahn 5
terstr. / Arbeitsagentur



U72 Ratingen Mitte
Weststraße

